

## COSAQUERIAS

A fines de 1965, me encontraba de dotación en el DIM N° 4 “Cochrane” y dentro de mis requisitos para ascender a Tte 1\*, tenía que presentar el Estudio Táctico de un terreno. Mi Comandante no halló nada mejor que enviarme a Isla Lenox para tal efecto.

Los medios navales de entonces eran escasos y pocas las oportunidades que se me ofrecían para trasladarme de Punta Arenas a Puerto William, de ahí a Lenox y viceversa.

Fue así que en Octubre me hallaba navegando en el viejo “Colo Colo” rumbo al sur con 20 de los mejores hombres de mi sección, la sección “Charles” de la Compañía de Fusileros IM N° 411.

Llegados a Puerto William no perdimos tiempo y pronto estuvimos a bordo de la Patrullera “Ortiz” (Construida en el Astillero Las Habas), rumbo a la isla de los antiguos lavaderos de oro. Mi compañero de curso, el Tte Oscar Vidal Walton (Futuro Vicealmirante de la República), comandaba la pequeña nave. Llegando a Lenox procedimos a circunvalarla para detectar las mejores avenidas de aproximación hacia el interior para una fuerza proveniente del mar.

Desembarcados en Caleta Lenox destacué a mi gente en grupos de a cuatro hacia los diversos sitios preestablecidos en el reconocimiento previo, con instrucciones de que el Domingo 7 de Noviembre deberíamos hallarnos todos reunidos en el único PVS de la isla para ser evacuados a Puerto Williams al día siguiente. El suscrito y su Plana Mayor se aposentó en el PVS que la fecha estaba cubierto por dos navales: un radio operador y un artillero.

Transcurridos los 5 días que dedicamos a recolectar la información necesaria para efectuar el trabajo de marras, nos reencontramos sin mayores novedades en el PVS sin saber que a la vuelta del reloj nos veríamos envueltos en una situación que pudo haber tenido múltiples consecuencias..

Mientras nos aprestábamos a pasar nuestra ultima noche en Lenox en la espaciosa cocina-estar del PVS, muchos tenían sintonizadas sus ”portátiles” en la emisora local de Punta Arenas. A partir de un momento los partes noticiosos daban cuenta de la muerte del Tte Merino (Carabinero) en Laguna del Desierto y posteriormente aumentó la alarma al escuchar que se solicitaba a todo el personal de las FF. AA. presentarse de inmediato a sus unidades.

Al día siguiente, mientras trincábamos el equipo a la espera de la “Ortiz”, me da cuenta el marinero (RT) la recepción de un radio cifrado. Situación muy poco frecuente para un simple PVS. Eran instrucciones de Puerto Williams indicándoles que, en caso de invasión extranjera, el personal debía dar estricto cumplimiento a la OPI N° X X. la que en su parte medular ordenaba que después de intentar por varios medios de enrostrarles “ la maldad que estaban haciendo”, el personal naval debía incendiar la instalación y huir hacia el interior para una futura evacuación.

A los poco minutos se presenta el otro marinero y me da cuenta que habiéndose apostado para su primera ronda de observación diaria desde un pequeño montículo entre el PVS y el mar, se ha percatado de la aproximación de una nave desconocida.

- Es la "Ortiz", le dije.

- No mi Tte. contestó,..... Es mucho más grande

Volví con él al lugar de observación y efectivamente se trataba de una embarcación muchísimo mas grande que la "Ortiz" y que aparentemente se estaba dirigiendo a Caleta Lenox, nuestro lugar de reembarco

Mientras regresaba al PVS las neuronas funcionaban a mil por ciento

No habían buques de ese tamaño en la zona cuando dejamos Punta Arenas.

En Puerto Williams, salvo el remolcador "Brito" y la lancha patrullera "Ortiz", no había nada mas.

A Puerto Williams después del silencio radial decretado no se le podía preguntar.

Entonces por reducción al absurdo tenían que ser.....Argentinos.

Mi conclusión es que estaba sólo y....en guerra,

Claro era lógico; con un buque en cada PVS, Argentina controlaba el tráfico marítimo del sector

Y aquí viene la parte en que a uno le sale el Cosaco que lleva adentro.

**"Pero no sabían que habemos varios que les vamos hacer la pega un poco más difícil"**

Rápidamente con la mitad de la gente conformé una escuadra la que se fue a tomar posiciones defensivas a la playa, en los antiguos canales de los lavaderos de oro. La otra mitad ayudaba a trincar el quipo del PVS juntando códigos, armamento y petróleo para incendiarlo junto con el material que no podíamos llevar.

Dispuesto, me dirigí a la playa habiendo previamente coordinado una señal para iniciar el incendio y un punto de reunión al interior de la isla.

Desde la playa se apreciaba la embarcación perfectamente. Cada minuto que pasaba parecía que crecía más y más. Trataba de encontrarle alguna justificación para que fuera Chilena y nada. El número blanco en su proa, tan característico en nuestros buques no existía. La bandera no se le veía y además se aproximaba de enfilada y con fuerte viento, no había manera de distinguir alguna seña.

¡Eran argentinos!..... Tenían que ser

- Mi Tte. se desabraca una embarcación a motor..... (Me hicieron notar)

Efectivamente, como con 10 personas a bordo venían a todo motor hacia nosotros.

- Ajustar la mira a 300 metros y esperar mi orden (ordené),.....mientras con mis prismáticos enterrados en la orbitas miraba la embarcación con su rumbo inexorable hacia nosotros.

A popa de ésta había algo que me incomodaba. Bajo el capuchón de la parca que vestía el personaje, se destacaba a ratos un pequeño punto blanco

- Mi Tte,..... Se están acercando.....(Escuché)

Pero había algo en ese personaje que me era familiar cada vez más. Su figura, rechonchita, bajita y el punto blanco que crecía cada vez más y más

- Mi Tteeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!..... (Me hicieron oír)

Cerca ya de los 200 metros de pronto se me ilumina el cerebro y me dije a mi mismo exclamando.....

- ¿Que no es el “Chancho” Campos?

- ¡¡Alto,... Seguro!!..... (Reaccione inmediatamente)

La guerra había terminado

---

## Notas.

- 1.- Efectivamente, era el Tte. 1\* Ignacio Campos un par de años más antiguo que yo.
- 2.- El buque era una Corbeta con un curso de cadetes de la Escuela Naval de 5\* año al que sorprendió esta situación en Puerto Williams la noche anterior y que habiéndoseles encomendado la tarea de ir a buscarnos y, para desorientar al “enemigo”, no hallaron nada mejor que borrar el número de la proa
- 3.- El año anterior habiendo estado aislado con mi unidad en Puerto Williams me había tocado apresar un marinero Argentino en la Isla Picton y devolverlo a su unidad de origen el “Sanaviron”.  
Me percaté que el similar argentino a nuestra tenida Kaki era una celeste, por lo tanto en el área los argentinos no usaban funda blanca.

4.- Gracias a Dios que no incendiaron el PVS , de haber sido así, a lo mejor habría emulado al Japonés que encontraron en Guadalcanal un montón de años después de finalizada la guerra.

Fernando Bascuñan Dockendorff  
Legionario IM